

YO ME BAJO EN LA PRÓXIMA... ¿Y USTED?

¿ES POSIBLE APEARNOS DE LA VIDA SIN PAGAR BILLETE?

El popular actor **Pedro Osinaga** protagoniza junto a **Mélida Molina** esta comedia en cuya revisión trabajó su autor, **Adolfo Marsillach**, justo antes de fallecer



YO ME BAJO EN LA PRÓXIMA... ¿Y USTED?

de Adolfo Marsillach

Días 4 (20.30 h.),

5 (19.30 h. y 22.30 h.)

y 6 (19.30 h. y 22.30 h.)

de diciembre



Precios en euros	Inicial	T. Verde	T. Azul	T. Blanca
Patio de butacas	17	14	12	8,50
1 ^{er} Anfiteatro bajo	14	11	10	7
1 ^{er} Anfiteatro alto	12	10	8	6
2 ^{er} Anfiteatro	10	8	7	5

Yo me bajo en la próxima... ¿Y usted?, escrita por el dramaturgo, director y actor Adolfo Marsillach, fue estrenada hace veintitrés años por José Sacristán y Concha Velasco en el madrileño Teatro de la Comedia. Desde entonces, esta simpática obra en la que una pareja nos narra las diferentes etapas de su vida, desde la infancia a la madurez, relacionándolas directamente con momentos históricos de la España contemporánea, en concreto desde la postguerra hasta los años ochenta, no ha dejado de representarse con éxito en infinidad de teatros de España y Latinoamérica.

Planteada como un cóctel explosivo, con un ingrediente añadido indispensable - los temas musicales y las canciones más populares de la época-, el montaje que llega al Teatro Cuyás con el actor navarro Pedro Osinaga y la actriz Mélida Molina (recientemente pudimos admirar sus dotes interpretativas en el celebrado *Tío Vania* de Anton Chèjov) como protagonistas, está dirigida por un director conocido por el público grancañario, Francisco Vidal (*El príncipe y la corista*, *Un marido de ida y vuelta* y *El señor Badanas*).

La pareja en cuestión decide divorciarse y repasa su vida desde que el instante en que se conocieron hasta la actualidad. La historia va salpicándose con conversaciones en las que se recogen los conflictos y sinsabores que han ido jalonando la vida de ambos, todo ello planteado en clave de humor.

El propio Marsillach se encargó de revisar y reactualizar este texto durante sus últimos días, en un trabajo que llevó a cabo junto al propio Osinaga. La obra, que aborda las anécdotas vitales de una pareja criada en una sociedad que acababa de abandonar una guerra, ya se ha convertido, a pesar de su corta edad, en todo un clásico de nuestra dramaturgia nacional. La vida familiar de toda una generación de españoles, la educación y el sexo aparecen diseminados por el texto que Marsillach estrenó en 1982, un año que marcó un antes y un después en la vida de este país. Sin duda, *Yo me bajo en la próxima... ¿Y usted?* posee el encanto de la ternura de lo próximo y lo primario en el mejor sentido. Junto a los actores Pedro Osinaga y Mélida Molina interviene Antonio Galindo, el pianista que completa el reparto e interpreta las canciones que el actor canta a lo largo de la obra.



PEDRO OSINAGA:

LOS AUTORES DEBERÍAN ESCRIBIR MÁS COMEDIAS

El actor admite que *todos los trabajos que afrontó Marsillach han marcado una pauta en la escena nacional*

El actor navarro Pedro Osinaga regresa a Las Palmas de Gran Canaria tras una prolongada ausencia. Aún recuerda cuando hace varias décadas visitó la isla con su montaje *Se infiel y no mires con quién*, con el que permaneció en la cartelera peninsular la friolera de once años. Osinaga prosigue con esta pieza de Marsillach el tránsito desde el vodevil de origen británico hacia la comedia autóctona que ya iniciara hace dos años con la obra de Jardiel Poncela *Una noche de primavera sin sueño. Yo me bajo en la próxima... ¿Y usted?* es un montaje que, a juicio del actor, *interesa al público porque trata los conflictos de pareja y eso propicia que tanto los hombres como las mujeres se identifiquen con este texto que Marsillach, antes de su fallecimiento, revisó y revitalizó con algunas escenas nuevas, que en vez de acontecer en los años cincuenta han pasado a desarrollarse en los sesenta, setenta y ochenta. Mi papel, por ejemplo, no tiene mucho que ver con el que interpretó Pepe Sacristán. Para Osinaga Yo me bajo en la próxima... ¿Y usted? tiene aspectos muy interesantes que van desde el propio proceso de construcción de la comedia original, al tratamiento de los temas. Creo que series televisivas de éxito como Cuéntame o El Club de la Comedia, son deudoras de esta pieza de Marsillach escrita en 1982.*

El actor cree que el montaje responde al pulso vital de los espectadores que vivieron la historia sentimental del franquismo y postfranquismo, y que si tiene moraleja,



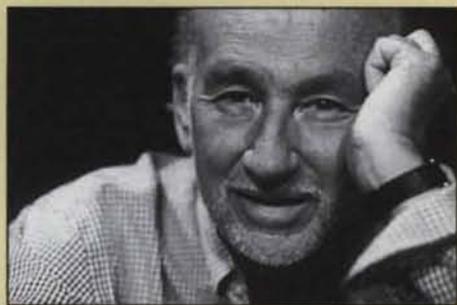
ésta podría ser que haga lo que haga contra el destino, el ser humano no puede luchar. Admite que *no me gusta vivir del pasado,*

pero sí echar la vista atrás de cuando en cuando para darme cuenta de lo que he vivido, disfrutar más del presente y mejorar el futuro.

A su compañera de reparto, Mérida Molina, la define como *una excelente actriz*, y al director de esta producción, Francisco Vidal, con el que nunca antes había trabajado bajo sus órdenes, aunque sí como compañero de interpretación, como *un magnífico profesional que sabe siempre captar la idea y esencia de los autores. Se considera un actor con mucha suerte: Nunca he notado esa crisis del teatro de la que siempre se ha hablado, advierte. Lo que existe es crisis de textos. Los autores, que los hay estupendos, deberían escribir más comedias.*

El motivo fundamental de su éxito lo resume en menos palabras: *Soy un labrador que recoge lo que siembra. Y si Dios me da salud y el público me aguanta continuaré con mi labor de actor y sembrador. Queramos o no queramos, los actores somos encasillados por el público y eso es normal. Yo estoy encantado de que me consideren un actor de comedia porque en ella me encuentro a gusto y cómodo,* dice Osinaga.

MARSILLACH: TAN LEJOS, TAN CERCA



Fue un animal de teatro. Un hombre polifacético, inteligente y trabajador, que combinó con rara habilidad una gran popularidad y un rigor irreprochable. Adolfo Marsillach (Barcelona, 1928) falleció a los 73 años en enero de 2002.

Marsillach sentó las bases de las compañías públicas teatrales que empezaron a funcionar con la llegada de la democracia, y desde sus ideas socialistas, mantenidas pese a los

desengaños, aceptó los encargos de fundar el Centro Dramático Nacional (1978) y dirigir el Instituto Nacional de las Artes Escénicas y la Música (1989-1990), antes de llegar a la Compañía Nacional de Teatro Clásico.

El teatro es un juego y yo reivindico mi derecho a jugar, dijo en septiembre de 1987, al estrenar *Antes que todo es mi dama*, una comedia de enredo de Calderón de la Barca. Actor, director y autor teatral, su prolífica e intensa carrera ha abarcado también el cine, la televisión, el periodismo o la literatura.

Como actor fue Tartufo o Sócrates en el teatro o Ramón y Cajal en televisión y en el cine. Como director estuvo al frente de montajes que hicieron época (*Yo me bajo en la próxima, ¿Y usted?, Mata Hari...*), al tiempo que ponía en escena desde el repertorio

clásico hasta los autores contemporáneos. Marsillach volvería a subirse a las tablas en sus últimos años de vida con un clásico moderno, *¿Quién teme a Virginia Wolf?*, de Edward Albee, en compañía de Nuria Espert. Pionero de la televisión en España, alcanzó una gran popularidad en los años sesenta y setenta con series como *Silencio se rueda, Fernández punto y coma* o *La señora García se confiesa*, que dirigió e interpretó. Frecuentó poco el cine, aunque escribió algunos guiones e intervino como intérprete en películas como *Maribel y la extraña familia, El tulipán negro* y *La Regenta*. Pocas gentes del teatro han recibido tantos premios por parte de sus compañeros de profesión, de la crítica y del público. Entre las distinciones más recientes sobresalen el Premio de Honor de la Sociedad General de Autores y Editores, que le fue concedido en Sevilla en abril de 2000.